

A-C.120/2

A-Caj. 120/2

MASADEL
JAEN, 38
91-554-22-73

R
87273

NOVENA

QUE

A LA REINA DE LOS ANGELES MARIA SANTISIMA

DE

A T O C H A

VENERADA

EN SU REAL IGLESIA DE ESTA CORTE,

CONSAGRA

*y da á luz un especialísimo devoto de la
Señora.*



MADRID.

POR AGUADO: IMPRESOR DE CAMARA DE S. M.

—
1852.

Sf8

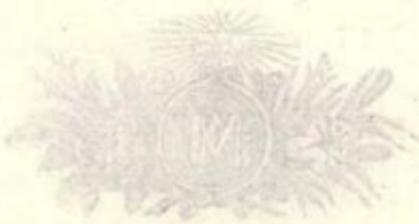
NOVENA

A LA REINA DE LOS ANGELES MARIA SANTISIMA

ATOCCHA

EN SU REAL IGLESIA DE ESTA CORTE,

y en su luz en espectáculo de los Señores.



MADRID.

FOR AGUADO: IMPRESOR DE CAMARA DE S. M.

1822.

PRÓLOGO

*que contiene algunas advertencias para
hacer con fruto esta Novena.*

Lector cristiano, el requisito fundamental para hacer con fruto esta y cualquiera otra Novena, es la pureza de corazon; porque mal podrá hallar propicia á la Madre de las misericordias el que está enemistado y continúa ofendiendo á su Santísimo Hijo: por tanto será muy del caso confesarse bien y comulgar en uno de los dias de esta Novena, y emplearse durante toda ella en obras santas, segun que permitan las obligaciones del estado de cada uno, como oír Misa, tener un rato de oracion ó lectura espiritual, guardar retiro, y ejercitarse en otras virtudes, principalmente en la mortificacion de potencias y sentidos, y privacion de las concurrencias mundanas. Tambien será muy del agrado de la Santísima Virgen el que en su obsequio se practique alguna obra de mortificacion ó caridad, ayunando algun dia, absteniéndose de algun placer, visitando y consolando algun enfermo, ó socorriendo algun necesitado; todo esto con dictámen de su Director.

Cualquier tiempo del año es á propósito para hacer esta Novena, particularmente si ocurriese alguna necesidad espiritual ó temporal, cuyo remedio se intenta alcanzar por la intercesion de esta Señora; pero en esta iglesia se dará principio á ella el dia 7 de agosto, para concluir el dia 15, en que celebra la Iglesia la grande festividad de su Asuncion gloriosa á los Cielos.

MODO

DE HACER LA NOVENA.

DIA PRIMERO.

La persona que hubiere de hacer esta Novena, teniendo presentes las advertencias que preceden, considerándose ante la presencia de Dios, llena de un santo respeto y veneracion á su Soberana Magestad, y puesta de rodillas ante el altar ó alguna imagen de nuestra Señora de Atocha, se persignará y dirá el siguiente

ACTO DE CONTRICION.

Dios y Señor mio, en quien creo como en verdad infalible, en quien espero como en misericordia infinita, á quien amo como á bondad suma; por ser Vos quien sois me pesa de lo mas íntimo de

mi corazon de haber pecado y ofendido á vuestra Soberana Magestad; y pues sois Dios de amor, de piedad y misericordia para el pecador verdaderamente arrepentido, perdonadme, Señor, mis muchas culpas, que detesto y aborrezco sobre todos los males por ser ofensas vuestras, proponiendo con todas veras enmendarme y serviros fielmente mediante vuestra gracia. Así lo espero, Señor, por los méritos infinitos de vuestro Hijo Santísimo y Redentor mio Jesucristo, y por la intercesion poderosa de María Santísima, como Madre dulcísima de amor, á quien dirijo esta Novena para mayor gloria vuestra y bien de mi alma. Amen.

Luego se dirá la siguiente Oracion á María Santísima, que servirá para todos los días.

ORACION.

O Virgen Santísima, que en esta prodigiosa imagen de Atocha os manifestais Madre de pecadores, consuelo de afligidos, y refugio de todos los desterrados hijos de Eva: postrado á vuestros pies, y humillado ante vuestro dulcísimo Hijo mi Señor Jesucristo, os suplico, Señora, que os digneis oír mi petición, atender mi ruego y favorecer mi pretension, sin condescender con lo que mi voluntad (tal vez errada) solicita, sino con lo que á mi alma mas le convenga, para que todo redunde en la mayor honra y gloria de mi Dios. Amen.

CONSIDERACION PARA EL DIA PRIMERO.

Considera, alma cristiana, el alto y distinguido privilegio con que la liberal mano de nuestro Dios enriqueció á nuestra Santísima Madre, esceptuándola en su Concepcion de la ley universal del pecado original, que comprendió á todos los hijos de Adan. Gózate al verla llena de gracia, la que siempre aumentó en el curso de su preciosa vida. Considera por otra parte que tú has sido concebida en pecado, que sientes el continuo choque de tus pasiones, que te acompañan desde tu Concepcion hasta el sepulcro, como te lo advierte Job: suplica al Señor por medio de su Madre te conceda un espíritu de verdadera humildad, para que no te ensoberbez-

cas mirando tus bajos principios; por cuyo medio Dios, que siempre atiende á los humildes, pondrá sobre ti sus ojos de misericordia, para que vivas y mueras adornado con la vestidura de la gracia.

Aqui parará un poco á contemplar este misterio, y despues dirá en alabanza de su Concepcion purisima la siguiente

ORACION PARA EL DIA PRIMERO.

Amabilísima Señora, Emperatriz de cielos y tierra, Nube hermosa, que os levantásteis del mar amargo de la culpa sin participar ni por un instante lo salobre y amargo de sus aguas, haciendo cosas grandes por Vos y con Vos el que es Todopoderoso; y que en esa vuestra prodigiosa imagen nos presentais el singular poder con que



os enriqueció la diestra del Escelso, llenando de terror á las lunas africanas cuando no pudieron separaros del lugar donde os colocó la piadosa devocion de Madrid: concedednos, privilegiada Señora, que ya que no hayamos tenido la dicha de salir al mar de este mundo en gracia, podamos con vuestro amparo mantenernos por todo el curso de nuestra vida sin el borron del pecado mortal, y con fortaleza para evitar en cuanto nos sea posible hasta las culpas veniales; y especialmente me concedais la gracia que os pido en esta Novena, si ha de ser para mayor honra de vuestro Santísimo Hijo, gloria vuestra y bien de mi alma. Amen.

Ahora cada uno en particular escitará su devota confianza en la Santísima Virgen, y la pedirá en secreto la gracia especial que desea.

Hecha una breve pausa, se dirá la siguiente

ORACION PARA TODOS LOS DIAS.

Soberana Emperatriz de cielos y tierra, que entre la multitud de naciones y pueblos que á esta componen elegísteis nuestra nacion, nuestra corte, y colocásteis vuestro Trono en ella, donde á competencia os tributan alabanzas los espíritus angélicos, y rinden continuas veneraciones vuestros amantes devotos; y desde donde recibís y despachais favorablemente las súplicas y peticiones que vuestros hijos afligidos y atribulados ponen en vuestra poderosa mano: supuesto que la repetida esperiencia nos acredita el feliz éxito de nuestras peticiones, y

nuestra fé nos asegura el logro de nuestros deseos, te suplicamos rendidamente, ó amabilísima Madre, nos concedais lo que al presente os pedimos, que es la exaltacion de nuestra santa fé católica, la estirpacion de las heregías, la paz y concordia entre los príncipes cristianos, victoria contra los enemigos de la religion y del estado, la salud corporal y espiritual de la cabeza visible de la Iglesia, y de nuestros católicos Monarcas, el acierto en todos sus negocios, y por último la perseverancia final en la gracia para todos los fieles cristianos. Amen.

Y se acabará diciendo: Dios te salve, Hija de Dios Padre: *Ave María, &c.* Dios te salve, Madre de Dios Hijo: *Ave María, &c.* Dios te salve, Esposa del Espiritu Santo: *Ave María, &c.*

Bendito y alabado, &c.

DIA SEGUNDO.

*En este dia dará principio como el primero:
Por la señal, &c., dirá el Acto de contrición,
luego la Oración: O Virgen Santísima, &c.*

CONSIDERACION PARA EL DIA SEGUNDO.

Para hacer en este dia conmemoracion de la Natividad de María Santísima, contempla, alma cristiana, á tu divina y soberana Madre, que nace al mundo como una Aurora brillante, trayendo á los mortales el feliz anuncio de que ya estaba cerca el Nacimiento de aquel Sol que trae la salud en sus alas. Gózate con los Angeles al ver á esta Señora que sale al desierto del mundo llena de de-

licias, y apoyada sobre su amado. Alienta tu confianza, meditando en tu corazón tan prodigioso nacimiento, y espera que, ni las olas de tus pasiones, ni los impetuosos huracanes de las tentaciones más terribles podrán nada contra ti, si imitando á tu Madre María, Arca sagrada á quien no anegaron las aguas del diluvio, vives peleando continuamente con fortaleza contra tus pasiones como soldado esforzado de la milicia de Jesucristo, pues de este modo nacerá para ti la Aurora de la gracia y el Sol de la inteligencia, con cuyas luces no errarás el camino de la santidad.

Aquí parará un poco á contemplar este misterio, y después dirá en alabanza de su Natividad gloriosa la siguiente

ORACION PARA EL DIA SEGUNDO.

Dignísima Señora, Arca escelsa, que mejor que la de Noe surcásteis las aguas de este mundo, sin que las olas furiosas de las tentaciones os pudiesen contrastar, porque nacisteis adornada de las resplandecientes estrellas de todas las virtudes, haciendo dichoso el dia y feliz el momento de vuestro glorioso Nacimiento: al miraros tan agraciada, que ya érais entonces toda hermosa y perfecta ante los ojos de la Trinidad augusta, y que en ese vuestro retrato hacíais y haceis las delicias de este vuestro devoto pueblo, que desde el principio de vuestra colocacion puso en vuestra imagen toda su confianza, consiguiendo las victo-

rias mas completas de las armas agarenas: yo os suplico, piadosísima Madre, que me recojais en el seno de vuestra proteccion, que seais para mí, como la antigua Arca para Noe, puerto de seguridad que me liberte del flujo y reflujo de mis pasiones, y me haga superior á las olas de las tentaciones del enemigo comun por medio de la virtud de la santa fortaleza; y que me alcanceis de vuestro Hijo y mi amable Redentor la gracia que le pido por vuestra intercesion, si me conviene, y si no aquello que fuere mas acepto á sus divinos ojos, á vuestra mayor gloria y bien de mi alma. Amen.

Ahora cada uno en particular escitará su devota confianza en la Santísima Virgen, y la pedirá en secreto la gracia especial que desea.

Hecha una breve pausa se concluirá con la Oracion para todos los dias: Soberana Emperatriz, &c. y despues se acabará diciendo: Dios te salve, Hija de Dios Padre, &c.

DIA TERCERO.

— En este dia dará principio como el primero:
Por la señal, &c.

Dirá el Acto de contricion, y luego la Ora-
cion: O Virgen Santisima, &c.

CONSIDERACION PARA EL DIA TERCERO.

Considera, alma cristiana, las gracias que incluye el soberano nombre de tu augusta Madre, y cómo las empleó todas en utilidad tuya, porque estando llena de ellas las derrama abundantemente sobre sus hijos, para que todos participemos de su plenitud. Medita que tambien Dios te ha dado á ti sobre el nombre general de cristiano, el particular ya de Jesu-
cristo, ya de su augusta Madre,
ya de algun Santo ó Santa de los



que habitan en la gloria. Confúndete al considerar cuán mal usas del nombre que te se impuso en el Bautismo, no imitando las virtudes que te recuerda y encierra el nombre con que te distinguió la Iglesia santa, y cuán poco ó nada has hecho hasta ahora en beneficio de tus hermanos: póstrate, pues, á las plantas de María, pide perdón al Santo de tu nombre, y procura en adelante llenar las obligaciones de cristiano, para que así, por la intercesion de la Reina de todos los Santos, alcances del Todopoderoso abundantes auxilios, que te aseguren en esta vida las virtudes y la gracia, con la cual consigas la corona inmarcesible de la bienaventuranza.

Aquí parará un poco á contemplar este misterio, y despues dirá en alabanza del dulcísimo Nombre de María la siguiente

ORACION PARA EL DIA TERCERO.

Piadosísima Madre, sagrada Michól, prudente Abigail, Raquel hermosa, Judit valiente, Ana santa, cuyas iniciales componen el venerable y augusto nombre de María, que significa Estrella del Mar, Congregacion de todas las gracias, y Abismo de toda perfeccion, por cuyo amparo han logrado siempre los católicos sus mayores triunfos contra sus enemigos, y que en vuestra prodigiosa imágen, conocida primero con el nombre de Antioquía, y despues con el célebre de Atocha, favorecisteis siempre á los moradores de esta corte: haced, piadosísima Señora, que invocando con verdadera y sólida devo-

cion vuestro nombre, terrible para el infierno como un ejército armado, ponga á mis pies las huestes formidables de mis enemigos visibles é invisibles á sola la invocacion de vuestro nombre, y con especialidad la gracia que os pido en esta vuestra Novena, con tal que sea en honor vuestro y bien de mi alma. Amen.

Ahora cada uno en particular escitará su devota confianza en la Santísima Virgen, y la pedirá en secreto la gracia especial que desea.

Hecha una breve pausa se concluirá con la Oracion: Soberana Emperatriz, &c., y despues se acabará diciendo: Dios te salve, Hija de Dios Padre, &c.

DIA CUARTO.

*En este dia dará principio como el primero:
Por la señal, &c.*

*Dirá el Acto de contricion, y luego la Ora-
cion: O Virgen Santísima, &c.*

CONSIDERACION PARA EL DIA CUARTO.

Incorpórate, cristiano, con los buenos padres de nuestra amada Madre Joaquin y Ana, y con la comitiva que piadosamente puede creerse acompañarian á esta santa familia en su Presentacion en el Templo. Mira con los ojos de la consideracion aquella pequeña Niña, que habiendo llegado á la presencia del Sacerdote Simeon, á la vista de Ana Profetisa, y las demás doncellas que habitaban en el

Templo santo, se postra humilde, y elevando su espíritu hasta el cielo, se ofrece en holocausto, subiendo su oracion como el incienso hasta la presencia del Todopoderoso. Vuelve despues sobre ti, y llora amargamente el no haber empleado tus primeros alientos, y los primeros movimientos del uso de la razon, en obsequio de la Divina Magestad. Gime al ver lo mal que obras en tu mayor edad, cuando viniendo al Templo á adorar á tu Dios, y venerar la imagen de María, estás distraido, tal vez descompuesto y profano, bien diferente de aquellos primeros españoles, que postrados ante esta imagen soberana, lograron en varias ocasiones la proteccion de esta benéfica Madre, que veía desde el cielo la oracion fervorosa que hacian nuestros mayores ante este si-

mulacro divino y prodigioso. Determinate á imitarlos, consagrando á Dios por medio de María tu corazón y tus sentidos, tu alma y tus potencias, sin salir jamás del templo de tu espíritu hasta que aderes á Dios en el cielo.

Aquí parará un poco á contemplar este misterio, y despues dirá en alabanza de su Presentacion la siguiente

ORACION PARA EL DIA CUARTO.

Soberana Reina, Emperatriz augusta, tierna Niña, que robastes los cariños del Todopoderoso con los hermosos pasos que distes en el santo Templo de Jerusalem, quando desprendiéndote de tus amables Padres subistes sus escalas hasta llegar al Santuario, ofreciendo á tu Amado las primicias de tu co-



razon, y en él un timiama oloroso que escedia á los sacrificios de los antiguos Patriarcas: concededme, piadosísima María, que siguiendo vuestros pasos, é imitando vuestros ejemplos, sacrifique mi corazon y mi espíritu á la divina Magestad, encendiendo el fuego de la meditacion, para que subiendo desde la pequeñez de mi nada hasta el centro de la divina misericordia, consiga el perdon de mis pecados y la gracia especial que os pido en esta Novena, si ha de ser para gloria de Dios, honra vuestra y salvacion de mi alma. Amen.

Ahora cada uno en particular escitará su devota confianza en la Santísima Virgen, y la pedirá en secreto la gracia especial que desea.

Hecha una breve pausa se dirá la Oracion: Soberana Emperatriz, &c. y despues se acabará diciendo: Dios te Salve, Hija de Dios Padre, &c.

DIA QUINTO.

En este dia dará principio como el primero: Por la señal, &c., dirá el Acto de contricion, y luego la Oracion: O Virgen Santísima, &c.

CONSIDERACION PARA EL DIA QUINTO.

Medita, alma cristiana, en la Anunciacion de María Santísima, las cadenas de la esclavitud que con su desobediencia habia puesto en tus pies el primer Adan, con cuyos hierros te hiciste esclavo del demonio y heredero del infierno; de cuya potestad no podrias salir si Dios no hubiese decretado tu redencion, haciendo que tomase el ser de hombre en la naturaleza humana la segunda persona de la beatísima Trinidad, empezando á ser lo que no era sin dejar lo que

era. Reconoce cuán ingrato has sido á tanto beneficio, haciendo cuanto está de tu parte para que no tuviese efecto este beneficio soberano, contristando con tus pecados al Hijo y á la Madre; y postrado, como lo hacian los españoles antiguos viendo castigada la España por sus pecados, ante esa divina imagen de María, píde-la su favor para que se logre en ti el fin de la Encarnacion del Verbo, y no sea en vano el copioso fruto de la Pasion de Jesucristo, proponiendo lavar tus culpas en la piscina de la penitencia, para que asi merezcas que María, constituida Madre de Dios, lo sea tambien tuya, alcanzándote en esta vida auxilios de gracia, y colocándote despues en la Sion de la gloria.

Aquí parará un poco á contemplar este misterio, y despues dirá en alabanza de su Anunciacion la siguiente

ORACION PARA EL DIA QUINTO.

Soberana Señora, que abismada en la consideracion de las piedades divinas, meditando las santas Escrituras, pedíais con mas ansia que los Patriarcas que las nubes lloviesen al Justo, y la tierra produjese al Salvador; por lo cual merecísteis que la fortaleza de Dios, el Arcangel Gabriel, os anunciase, despues de haberos saludado llena de gracia, la dignidad cuasi infinita de Madre de Dios, á la que estábais elegida desde la eternidad, y la que admitísteis resignada en la divina voluntad, despues que os cercioró el Angel del Señor que juntaríais la alta dignidad de Madre de Dios con la escelsa prerogativa de Virgen: postrado á

vuestros pies rendidamente os pido, que despues de haberme enseñado á ser agradecido por unos beneficios que no cayeron bajo mis merecimientos, me alcanceis, piadosísima Señora, el don de la pureza y castidad, segun el estado en que me ha colocado la providencia de Dios, para que aborreciendo la lascivia pueda ser trono de la Magestad suprema; y sobre esto me conceda el Señor por vuestro medio la gracia que pido en esta santa Novena, con tal que sea del divino agrado, á honra y gloria vuestra y bien de mi alma. Amen.

Ahora cada uno en particular escitará su devota confianza en la Santísima Virgen, y la pedirá en secreto la gracia especial que desea.

Hecha una breve pausa se dirá la Oracion: Soberana Emperatriz, &c., y despues se acabará diciendo: Dios te salve, Hija de Dios Padre, &c.

DIA SEXTO.

En este dia dará principio como el primero:
 Por la señal, &c.

*Dirá el Acto de contricion, y luego la Ora-
 cion: O Virgen Santísima, &c.*

CONSIDERACION PARA EL DIA SEXTO.

Alma cristiana, contempla con atencion en la visita de María Santísima á santa Isabel, con cuanta diligencia debes caminar cuando se trata de la salud corporal y espiritual de una multitud de enfermos, mayor que la que habia en la Piscina de Jerusalem, sin otra multitud de un número infinito de necios, que viven sentados en las tinieblas y sombras de la muerte, amándolas mucho mas que á la luz. **A**vergüénzate de lo lento de tus pasos, y aun todavia mas de lo

perezoso de tu espíritu para el socorro de tantas necesidades, sabiendo que no siendo mas que un administrador de tus caudales, eres homicida de los pobres á quienes no socorres, y que no atreviéndote á corregir á tu hermano, como te lo manda el Evangelio, pones almohadas bajo sus codos para que descansen en sus pecados. Avergüénzate, digo, de esta indolencia, y levantándote con presteza imita á los primeros adoradores de la Madre de Antioquía, ó de Atocha, que mútuamente se socorrian y se animaban, para que asi te conceda el Señor, como á ellos, la caridad fraterna, que uniéndote á todos tus hermanos con los vínculos del amor, nos haga ser moradores de la celestial Jerusalem.

Aquí parará un poco á contemplar este misterio, y despues dirá en alabanza de su Visitacion la siguiente

ORACION PARA EL DIA SEXTO.

Dignísima María, Madre de piedad y misericordia, que apenas os visteis Madre de Dios caminásteis con presteza desde Nazaret hasta las montañas de Judea, no para dar á conocer vuestra dignidad, sino para llenar de bendiciones de dulzura la casa de Zacarías é Isabel, llenando á esta anciana de la luz del Espíritu Santo, santificando al Precursor en el claustro materno, y desatan-do la lengua del Profeta para que los propios y los estraños se alegrasen viendo las misericordias de Dios: haced, benéfica Señora, que yo tambien participe de tantas y tan abundantes piedades como las

que disfrutaron vuestros sagrados parientes, y que imitando vuestra conducta me emplee en el consuelo de los afligidos, en el socorro de los necesitados, procurando por medio de la caridad ó limosna, ya espiritual ya temporal, ser útil á mis semejantes, para que todos, como en la casa de Zacarías, alabemos y ensalcemos las misericordias de Dios, y al presente consiga yo la gracia especial que pido, si ha de ser para gloria de la Magestad Divina, en honor vuestro y salud de mi alma. Amen.

Ahora cada uno en particular escitará su devota confianza en la Santísima Virgen, y la pedirá en secreto la gracia especial que desea.

Hecha una breve pausa se concluirá con la Oracion: Soberana Emperatriz, &c.; y despues se acabará diciendo: Dios te salve, Hija de Dios Padre, &c.

DIA SÉPTIMO.

En este dia dará principio como el primero:
 Por la señal, &c.

Dirá el Acto de contricion, y luego la Oration: O Virgen Santísima, &c.

CONSIDERACION PARA EL DIA SÉPTIMO.

Animado tu corazon y tu espíritu por la luz de la fé, que arde en el lugar obscuro de tu corazon, contempla en la festividad de la Espectacion de María Santísima cuáles serian las ansias fervorosas de esta Señora, en cuyo corazon estaba de asiento el amor de Dios y del prógimo. Miraba en su Dios un fuego inmenso de caridad, veía en los hombres una multitud de necesidades, y no pudiendo sufrir

que se retardase el remedio, deseaba con ansia que se acelerase cuanto antes el Nacimiento de su precioso Hijo, que como Sol traia la salud en sus alas: imita en cuanto puedes estos deseos vehementes, y ya que no puedas aliviarlos con tus haberes ni con tus consejos, emplea los deseos de tu corazon, como los antiguos matritenses, en rogar como ellos á la Madre de Atocha que se digne proporcionar medios temporales y espirituales para el alivio de tantos infelices; esperando que no serán defraudados sus deseos si van dirigidos por la Madre de tu Dios, y que tú lograrás tambien los tuyos, alcanzando tu eterna salvacion, que mas te debe animar, para que des algun dia infinidad de gracias, cuando vivas sin morir en las mansiones eternas.

Aquí parará un poco á contemplar este misterio, y despues dirá en alabanza de su Espectacion la siguiente

ORACION PARA EL DIA SÉPTIMO.

Nube hermosa, que mejor que la del desierto guiais al pueblo de Dios hasta la tierra de promision del Empíreo, cuya voluntad llena de los incendios de la caridad solicitaba con ansia el Nacimiento de aquel mismo Señor, que no tuvo horror de encerrarse en vuestro claustro virginal, porque contemplábais los muchos bienes que se habian de seguir á los hombres con el Nacimiento del Dios de los mortales, que sería el bien universal de todo el género humano: escuchad, Señora, mis ruegos, y haced eficaces las ansias y suspiros con que deseo nazca en mi corazon

vuestro Santísimo Hijo , haciendo que mi esperanza no sea frustrada ni confundida ; que por el santo ejercicio de esta virtud merezca yo ver nacido espiritualmente en mi pecho á este Dios de amor, que me aliente á esperar la gracia y las virtudes como medios los mas aptos para conseguir el reino de los cielos ; y entretanto me concedais la gracia especial que pido en este devoto Novenario , siendo conveniente á la gloria de Dios , á la vuestra , y á la salvacion de mi alma. Amen.

Ahora cada uno en particular escitará su devota confianza en la Santísima Virgen , y la pedirá en secreto la gracia especial que desea.

Hecha una breve pausa se dirá la Oracion: Soberana Emperatriz , &c. , y despues se acabará diciendo : Dios te Salve, Hija de Dios Padre, &c.

DIA OCTAVO.

En este dia dará principio como el dia primero: Por la señal, &c.

Dirá el Acto de contricion, y luego la Oracion: O Virgen Santísima, &c.

CONSIDERACION PARA EL DIA OCTAVO.

Para celebrar el Misterio de la Purificacion de María Santísima camina, alma devota, con la consideracion al Templo santo, y registra todo cuanto pasa en su recinto: mira por una parte la devocion, la ternura, el amor, la sumision, la reverencia con que la Madre de Dios ofrece la víctima mas agradable ante los ojos divinos en el tierno Niño que tiene en sus brazos,

Cristo Jesus; registra el júbilo, la alegría, el placer del santo viejo Simeon, que ve cumplida la palabra que se le habia dado de que no veria la muerte sin que tuviera primero en sus manos la misma vida; contempla la admiracion de cuantos asistieron á este acto humilde en lo exterior, y en lo interior magnífico; y penetrado de estos sentimientos procura ofrecerte tú tambien al servicio de tu Dios, ejecutando cuanto te manda, y esforzándote á ejecutar cuanto te aconseja; pídele perdon de tus continuas desobediencias, del demasiado afecto que has tenido á los bienes de este mundo, y procura en adelante trocar los afectos de tu corazon, para que asi consigas abundantes auxilios de gracia, que te hagan digno de la vida eterna.

Aquí parará un poco á contemplar este misterio, y despues dirá en alabanza de su Purificación la siguiente

ORACION PARA EL DIA OCTAVO.

Dignísima María, Templo y Sagrario del Espíritu Santo, que no obstante que no estábais comprendida en la ley que impuso el Señor á todas las mugeres del pueblo santo para que se purificasen en el tiempo señalado, ya fuese varon, ya muger lo que habia nacido, quisísteis manifestar la sumision y obediencia que se debia á la ley eterna de Dios, sujetándoos á la ley de la purificacion por el grande aprecio que hacíais de esta sublime virtud, queriendo al mismo tiempo mostrar el amor á la pobreza en la ofrenda que como pobre ofrecísteis al Todopo-



deroso: haced, amabilísima María, que yo me ofrezca en las aras del divino amor, apreciando la obediencia que debo prestar á la ley santa del Señor, y á las demás que de ellas dimanán, gozándome cuando su divina providencia me regala con la pobreza, para que consiga la gracia que especialmente pido en esta santa Novena, si ha de ser para mayor honra y gloria vuestra, honor de Dios y bien de mi alma. Amen.

Ahora cada uno en particular escitará su devota confianza en la Santísima Virgen, y la pedirá en secreto la gracia especial que desea.

Hecha una breve pausa se dirá la Oración: Soberana Emperatriz, &c., y despues se acabará diciendo: Dios te salve, Hija de Dios Padre, &c.

DIA NONO.

En este dia dará principio como el primero: Por la señal, &c., dirá el Acto de contricion, y luego la Oracion : O Virgen Santísima, &c.

CONSIDERACION PARA EL DIA NONO.

Penetrado tu corazon, alma piadosa, al contemplar la gloriosa Asuncion de María Santísima, de la grandeza de la celestial Jerusalem, y elevado por medio del conocimiento que te presta la luz de la fé, registra la multitud de mansiones que ha dispuesto el Creador para sus criaturas; no dejes de meditar cuánta misericordia te

hace en disponerte á ti tambien un trono ó tabernáculo donde vivas para siempre: reconoce cuán ingrato serías si despreciando tanto bien nada hicieses que fuese digno de alcanzarlo. ¡Oh! cuánto sería tu sentimiento si colocado con los réprobos levantasés los ojos, como el rico avaro, y vieses á muchos de tus parientes, amigos y compañeros sentados con Abraham, Isaac y Jacob, porque buscaron el amparo de la Madre de Dios, mientras que tú habitas en los horrores sempiternos por haber despreciado estos auxilios. Ahora, pues, que tienes tiempo obra el bien, procura imitar en cuanto puedas la vida y las virtudes de la Madre de tu Dios; con esto asegurarás tu eterna salvacion, implorarás las divinas misericordias en esta vida, y las cantarás

eternamente en las mansiones de la gloria.

Aquí parará un poco á contemplar este misterio, y despues dirá en alabanza de su gloriosa Asuncion la siguiente

ORACION PARA EL DIA NONO.

Reina de los Angeles, Emperatriz de los cielos, que habiendo gobernado la Iglesia de vuestro Hijo, despues que este Señor entró en la gloria que era suya adornado de virtudes, coronado de merecimientos, rendísteis la vida mas por impulso de amor que por efecto de la mortalidad; y reunida segunda vez vuestra benditísima alma á vuestro cuerpo virginal, fuísteis conducida de lucidos coros

de Espíritus Angélicos, ennobleciendo el aire, glorificando el fuego, y alegrando con vuestra presencia el Empíreo, para disfrutar eternamente el trono de gloria que os tenia preparado vuestro Santísimo Hijo, para que desde allí fuéseis dispensadora de las gracias que se habian de comunicar á todo el género humano. Yo me gozo, Madre amabilísima, de vuestra suerte dichosa; y os pido encarecidamente por el amor que me teneis, os digneis suplicar á vuestro Hijo y mi Señor Jesucristo me conceda un deseo eficaz de conseguir mi eterna salvacion, practicando para lograrla aquellas virtudes que formen en mí un verdadero cristiano, que me hagan obrar segun me enseña la santa religion, y con esto la gracia especial que pido en esta santa Novena, si ha

de ser en honor de Dios , gloria vuestra , y bien de mi alma.
Amen.

Ahora cada uno en particular escitará su devota confianza en la Santísima Virgen, y la pedirá en secreto la gracia especial que desea.

Hecha una breve pausa se dirá la Oracion: Soberana Emperatriz, &c., y despues se acabará diciendo: Dios te salve, Hija de Dios Padre, &c.

Esta imagen venerada,
Por piadosa tradicion
Se asegura que en region
Leina fue fabricada
Y a esta Corte trasladada
De la ciudad de Astorga.
Venid, venid, &c.

Muy y muy veces dichosa
Esta Villa que es posesa
Y que tan de veras cree
La proteccion milagrosa,
Ercas y pobreza
Que el Cielo por vos curis.
Venid, venid, &c.



de ser en honor de Dios, glo-
ria vuestra, y bien de mi alma.
Amen, y alegraros con vuestra

presencia el Padre, para disfrutar
ahora cada uno en particular escudo su de-
vota confianza en la Santísima Virgen, y la
pueda en secreto su género especial que desea.

ella desde su arca. Este omis-
simo Hijo para que desde allí
Hacia una breve pausa se dirá la Oración.
Sobrana Imperatrix, &c. y después se con-
tina diciendo: Dios te salve, Hijo de Dios Pa-

dré con el género humano. Yo me
desearé de, amabilísima, de vues-
tra santa dicha; y os pido enca-

recidamente por el amor que me
tenéis, os dignéis suplicar á vues-
tro Hijo y mi Señor Jesucristo

me conceda un deseo eficaz de con-
seguir mi eterna salvación, prec-
suplico para lograrla aquellas vir-

udes que forman en mí un verda-
tero cristiano, que me hagan obrar
según me enseña la santa religión,
y por esto la gracia especial que
pedir en esta santa Novena, si ha



Antes que el mundo fuese
Esta region descubriese
Y toda la de las Indias
Con sus rios, montes y arbores
Nuestros padres a vos
O
GOZOS.
O
algun tiempo, se
Sec.

En una vega se vio
Su humildad y su primero
*Si quereis, fieles, un dia
Su patrocinio alcanzar,
Venid, venid á cantar
Hoy las glorias de Maria.*

*Esta imagen venerada
Por piadosa tradicion
Se asegura que en region
Lejana fue fabricada
Y á esta Corte trasladada
De la ciudad de Antioquia.
Venid, venid, &c.*

El Sarraceno indiano
de los montes de las Indias
esta villa que os posee,
Y que tan de veras cree
La proteccion milagrosa,
Eficaz y poderosa
Que el Cielo por vos envia.
Venid, venid, &c.

Antes que el Moro feroz
 Esta region ocupase
 Y toda la devastase
 Con saña cruda y atroz,
 Nuestros padres á una voz
 Os llamaban Madre pia.
Venid, venid, &c.

En una vega se vió
 Su humilde trono primero
 En que con ferviente esmero
 Este pueblo la adoró:
 Madrid gozoso corrió
 A venerarla á porfía.
Venid, venid, &c.

La vega que un dia fue
 Pantanosa, fea y triste,
 Despues, porque vos quisiste,
 Con tal renombre se ve
 Que el mundo no basta á fé
 A su grande nombradía.
Venid, venid, &c.

El Sarraceno inhumano
 Por hollar nuestra ley santa
 Quiso manchar con su planta
 Vuestro asilo; mas en vano,
 Pues su atrevimiento insano
 Halló lo que merecia.
Venid, venid, &c.

El esforzado Gracián,
 Piadoso y de celo lleno,
 Marchó con rostro sereno
 A castigar tal desmán:
 Os invocó con afán
 Y arrolló á la banda impía.
Venid, venid, &c.

Victoria tan milagrosa
 No fue solo el bien que logra,
 Pues Gracián tambien recobra
 A sus hijas y á su esposa
 Cuya muerte lastimosa
 Con resignacion sufria.
Venid, venid, &c.

Con este nuevo portento
 Madrid, que fiel os adora,
 Os proclama su Señora
 En debido acatamiento:
 Desde entonces ni un momento
 De su dicha desconfia.
Venid, venid, &c.

Los héroes en santidad
 Que esta Villa vió en su seno,
 Y tienen el mundo lleno
 De su ardiente caridad,
 Besaron con humildad
 Vuestros pies en algun dia.
Venid, venid, &c.



San Isidro Labrador

Y santa María fueron
 Quienes por su fé obtuvieron
 Mil pruebas de vuestro amor,
 Y se vió por su favor
 Socorrido el que pedia.

Venid, venid, &c.

Los Reyes de esta nacion
 Tan católica y valiente
 Os tributaron frecuente
 Y sincera adoracion.
 ATOCHA fue su blason
 Mayor y de mas valía.

Venid, venid, &c.

Jamás se vió interrumpido
 Vuestro culto religioso
 Desde su origen glorioso
 Y de todos conocido,
 Puesto que á todo afligido
 Vuestro amparo protegia.

Venid, venid, &c.

Cada vez mas se acrecienta
 De Atocha el culto devoto:
 Desde el pais mas remoto
 Vuestro santuario frecuenta
 El peregrino, y presenta
 Sus dones con alegría.

Venid, venid, &c.

Dignaos, ó Virgen Santa,
 Continuar vuestras bondades
 Y que logren las edades
 Tal honor y gloria tanta,
 Segun que piadosa canta
 Nuestra voz en este dia.

Venid, venid, &c.

Dignaos, Señora, dar
 A la España atribulada
 La quietud tan deseada
 Que en vos es fuerza lograr;
 Pues nunca os querreis negar
 A quien siempre en vos confia.

Venid, venid, &c.





1082429

Dignos, Señores, dar
A la España atribulada
La quietud tan deseada
Que en vos es fuerza lograr;
Pues nunca os queiréis negar
A quien siempre en vos confia.
Vand, vend, &c.

